



ANTROPOLOGÍA CRISTIANA: “¿QUIÉN SOY?”

“¿Quién soy?” Ésta es la pregunta fundamental en la vida de toda persona. Descubrir la respuesta a esta pregunta permite responder a otras preguntas clave sobre la vida: “¿Cuál es mi propósito en la vida?” “¿Cuál es el significado del sufrimiento?” “¿Qué es bueno (o malo)?” Y “¿Cómo voy a vivir?” El cristiano considera estas preguntas a la luz de nuestra relación más fundamental: con Dios, nuestro Creador.

PERSONAS EN RELACIÓN

Somos personas amadas por Dios, creadas en amor, por amor, a su imagen y semejanza. Desde nuestros primeros momentos de existencia, estamos en relación con Dios y llamados a relacionarnos con los demás. Creados hombre o mujer, somos iguales en dignidad y complementarios en nuestras diferencias, hechos el uno para el otro.

LA IDENTIDAD Y LA LEY MORAL

Nuestra identidad más fundamental es como hijo o hija del Señor. Llevamos las consecuencias del pecado original, pero hemos sido redimidos por Cristo y estamos llamados a la vida eterna con él. Como criaturas con intelecto y voluntad, tenemos la tarea de conocer, amar y servir a Dios. Humillados por nuestras debilidades humanas, buscamos vivir en la verdad sobre nosotros y Dios. Aceptamos la verdad de la ley moral tal como la enseña la Iglesia, y encontramos la felicidad al abrazar la voluntad de Dios para nuestras vidas.

ANTROPOLOGÍA CRISTIANA

Como personas encarnadas, una unidad de cuerpo y alma, nuestro sexo revela la verdad sobre “quiénes somos”. Una persona es hombre o mujer y estamos llamados a aceptar nuestra identidad sexual como un regalo de Dios (Catecismo de la Iglesia Católica, 2333). Tanto los hombres como las mujeres tienen una amplia variedad de sentimientos, intereses, rasgos de personalidad y experiencias, pero estos no pueden cambiar o anular la identidad fundamental de una persona como hombre o mujer.

PERSONAS ENCARNADAS: HOMBRE Y MUJER

El “sexo” es la organización de todo el cuerpo de la persona para desempeñar una función reproductiva. El sexo es binario (H / M) porque la reproducción es binaria: el cuerpo de una persona está organizado para producir espermatozoides u óvulos. El sexo de una persona se determina en el momento de la concepción y se encuentra en “cada célula” del cuerpo (Instituto de Medicina). El sexo no puede cambiar nunca.

¿QUÉ PASA CON LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO?

La ideología de género es una antropología falsa, un conjunto de creencias erróneas sobre la persona humana. La ideología de género niega la naturaleza humana, la realidad de la diferencia sexual y la armonía natural del cuerpo, la identidad y la atracción sexual. Contradice la antropología cristiana, rechazando a Dios como Creador y la unidad de cuerpo y alma. En cambio, la ideología de género presenta a la persona como un revoltijo de dimensiones desconectadas e inestables, cada una de las cuales existe en un espectro y está sujeta a cambios. El individuo es un “creador de sí mismo”.

LA IDEOLOGIA DE GÉNERO CAUSA DAÑO

La creencia central de la ideología de género es que cada persona tiene el “derecho” de autodefinir una identidad, independientemente del sexo biológico, para acceder a hormonas y cirugías que “afirman el género” para alterar el cuerpo como desee y para obligar a los demás a aceptar y validar esa identidad en el habla y las acciones. (Principios de Yogyakarta, 2007, 2017)

La ideología de género afirma que los sentimientos o la autopercepción de una persona (“*identidad de género*”) determinan la verdadera identidad de una persona como “un hombre, una mujer, ambos, ninguno o algo más”, independientemente del sexo (Asociación Americana de Psicología). Pero la “*identidad de género*” es completamente subjetiva; es fluida y puede cambiar con el tiempo. La “*identidad de género*” no puede ser probada, probada u observada por otros, pero los activistas afirman que es más significativa que el sexo y puede anular la realidad del cuerpo sexuado.

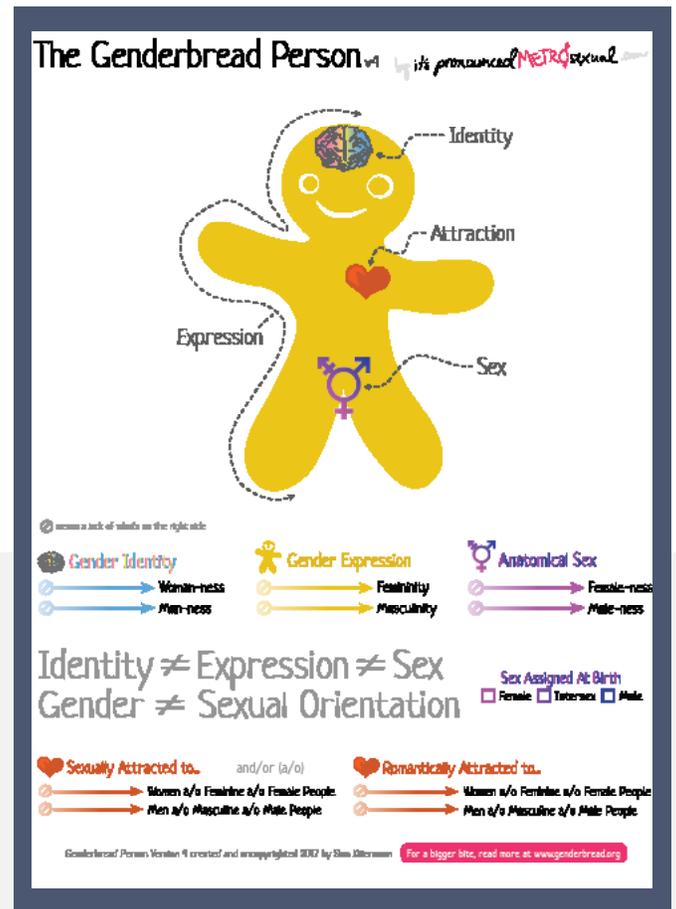
La ideología de género pretende que no existen reglas de la naturaleza para limitar el deseo humano. Ex. Un niño que piensa que es una niña o que “se siente como” una niña “es” una niña. La narrativa de género les dice a los niños mentiras confusas y peligrosas: que una persona puede estar “atrapada” o “nacer en el cuerpo equivocado”, pero las hormonas o la cirugía “que afirman el género” los liberarán y resolverán su infelicidad.

La ideología de género:

Niega la ciencia. Describe el “sexo anatómico” no como un hecho (“masculino” o “femenino”) sino como abstracto y mal definido (“feminidad” o “masculinidad”). La ideología de género describe el sexo como “asignado al nacer”, como si el sexo fuera simplemente una etiqueta temporal dada al nacer, sujeta a cambios más adelante.

Pone un enfoque exagerado en los estereotipos rígidos y obsoletos (“expresión de género”) sobre la apariencia, los intereses y los comportamientos. Hace que los adolescentes estén preocupados y ansiosos por la apariencia y se involucren en un monitoreo y juicio autocríticos.

Promete falsamente a los adolescentes con depresión, ansiedad y autismo que la “transición” resolverá sus problemas. **Realidad:** Los bloqueadores o inhibidores de la pubertad no resuelven la disforia de género; las hormonas sexuales incorrectas y la cirugía no reducen los riesgos de suicidio ni las enfermedades mentales; causan daños irreversibles a partes y funciones del cuerpo, causando esterilidad y dependencia de drogas de por vida.



La persona de “genderbread” (“Genderbread Person”) es una herramienta de enseñanza utilizada por gobiernos, escuelas y activistas para promover la ideología de género. <https://www.itspronouncedmetrosexual.com/2018/10/the-genderbread-person-v4/>